

# EL DISCERNIMIENTO COMUNITARIO<sup>1</sup>

- De manera sintética el Discernimiento Comunitario **es el discernimiento que hace un grupo**, que puede ser el consejo pastoral de la Parroquia, el grupo de coordinadores de una Comunidad Eclesial, los/as integrantes de una pastoral determinada, el equipo de consagrados/as de una parroquia, etc.
- **Se trata de descubrir qué es lo que nos está pidiendo el Señor respecto de tal o cual decisión.** Por lo tanto se supone que *los que integran el grupo son creyentes, que están convencidos que el Señor está invitando constantemente a cada uno personalmente y grupalmente a trabajar en el sentido del Reino, y que realmente desean saber qué les está pidiendo el Señor*
- Es muy importante definir el objeto del discernimiento, es decir aquello sobre lo cual nos preguntamos. El ideal es que lo podamos expresar con la pregunta “¿conviene o no hacer tal o cual cosa?”
  - a. **El objeto del discernimiento debe ser algo bueno.** No tiene sentido que un grupo de discernimiento se pregunte ¿conviene que recibamos ayuda económica de los narcotraficantes o no? o ¿conviene que marginemos de nuestras comunidades a las familias de emigrantes o que los acogamos? En ambos casos la respuesta es obvia desde el punto de vista evangélico: no debemos colaborar con el narcotráfico ni siquiera recibiendo su ayuda y debemos acoger a los hermanos/as migrantes.

---

<sup>1</sup> Documento desarrollado por el Padre José Artega sj, durante la Escuela de invierno 2012 de la Parroquia San Luis Beltrán en Santiago de Chile.

- b. La pregunta del discernimiento debe referirse a una decisión que tenemos que tomar pero que no vemos con claridad y sobre la cual tenemos dudas.**
  
  - c. Las opciones deben referirse a asuntos prácticos y no teóricos.** El discernimiento comunitario no es para resolver asuntos teóricos como podría ser “¿es mejor la educación municipalizada o la particular subvencionada?”
- Ejemplos de un objeto de discernimiento comunitario podría ser:
    - ¿Conviene que como Comunidad Eclesial abramos y nos responsabilicemos de un comedor para los sin calle o no?
    - ¿Conviene que nosotros que formamos una Pequeña Comunidad de Vida desde hace años sigamos funcionando como tal o que nos disolvamos y cada miembro se integre a otra Pequeña Comunidad de Vida ya existente?
  
  - Ustedes pueden imaginarse otras opciones que se les han presentado o se les pueden presentar. El discernimiento comunitario no hay que emplearlo para resolver asuntos banales y sin importancia
  
  - Como en el discernimiento comunitario se trata de descubrir a cuál de las dos opciones<sup>2</sup> nos llama el Señor, **un requisito fundamental es que los que participan en él tengan las actitudes fundamentales para discernir:**
    - deseo de hacer la voluntad de Dios,
    - libertad interior de manera de no estar amarrado por afectos que poco tienen que ver con lo que Dios pide,

---

<sup>2</sup> En el Discernimiento Personal como en el Comunitario, a veces las opciones posibles son más de dos, pueden ser un abanico de posibilidades, las cuales previamente conviene acotar, hasta llegar a números manejables dos o tres opciones, para no alargar el proceso.

- confianza en que Dios quiere lo mejor para nosotros, quiere darnos vida y vida en abundancia.

Se trata de que cada uno busque activamente la voluntad del Señor. A veces el discernimiento comunitario no se puede hacer porque los que integran el grupo no tienen una actitud de discernimiento personal, no son libres interiormente, desconfían de Dios, no tienen experiencia de oración.

- Otro requisito para que sea posible un discernimiento comunitario es que **cada uno/a de los que participan en él tengan confianza en sí mismos, en sus capacidades, en sus cualidades y especialmente en que el Espíritu del Señor está en él o en ella y le está hablando** a través de las mociones que experimenta y de las razones que se le ocurren.
- Por último, es importante, **estar abierto a los otros miembros del grupo y creer** honradamente que ellos también buscan la voluntad de Dios, son sinceros, capaces de generosidad y que el Espíritu está obrando en ellos.
- Suponiendo que estas condiciones están presentes en el grupo, es importante que **todos entiendan bien la pregunta formulada a través de un “conviene que hagamos esto o lo otro” y que recibamos toda la información necesaria al respecto**. Si, por ejemplo, si se trata de hacerse cargo de un comedor popular, habría que informar qué significa eso en cuanto a tiempo que hay que invertir, en cuanto a la manera de financiarlo, cuáles son los datos de gente de la calle en nuestro sector, si contamos con un local, etc. Se trata de reunir y poner en común la mejor información posible respecto a la opción de la cual se trata para aclarar dudas y tener claro lo que esas opciones significan.
- El grupo que hace el discernimiento no tiene claridad acerca de qué es lo que nos pide el Señor frente a esa opción que hemos formulado y que nos parece importante. Parte de esa falta de claridad puede

provenir de que en el grupo hay pareceres distintos. Un camino para hacer el discernimiento es el que usaron Ignacio de Loyola y sus primeros amigos para ver si convenía que formaran una congregación religiosa o no. Y vamos a describir esos pasos.

*DETENGÁMONOS UN MOMENTO Y COMPARTAMOS:*

- *¿Qué nos ha llamado la atención de lo que hemos leído hasta el momento?*
- *¿de qué manera nos ayuda en el caminar comunitario?*
- *¿Existe alguna necesidad de discernimiento hoy en nuestra comunidad?*

## PASOS PRÁCTICOS DEL DISCERNIMIENTO COMUNITARIO:

1. ***Lo primero es hacer oración pidiéndole al Señor que nos ilumine y mirando mucho cómo Jesús obraba en su vida, cuáles son sus criterios.***
2. En ese clima de oración conviene como primer paso que **todos se pregunten delante del Señor acerca de las razones en contra de tomar la decisión sobre la cual nos preguntamos**, por ejemplo, la de hacernos cargo de organizar un comedor para la gente de la calle y las escriban con la mayor claridad posible. A lo mejor algunos se inclinan por hacerse cargo del comedor y quisieran que esa fuera la decisión, pero ven alguna dificultad. Es importante que la escriban y no que la callen con el temor de darle razón a los “adversarios”. Es importante escribir con claridad las razones para hacer posible el paso siguiente.
3. Una vez que el grupo ha hecho oración sobre las razones en contra, todos se reúnen y cada uno se limita a leer las razones en contra que escribió y los demás se limitan a escuchar, sin agregar nada a lo escrito. Hay que estar muy atento a lo que dicen los otros, confiando en que el Espíritu del Señor obra también en ellos. También hay que estar atento a lo que me pasa a mí al escuchar lo que dicen otros. ¿Cómo reacciono al oír a los otros, qué mociones se me producen, qué razones son novedosas para mí y me hacen peso, etc.?

4. **El siguiente paso es hacer oración pidiéndole al Señor que nos ilumine y que cada uno se pregunte por las razones a favor de tomar la decisión que está en cuestión, en este caso, la de hacerse cargo de un comedor para gente de la calle y escribir con la mayor claridad posible las que vengan a la mente y al corazón del mismo modo que se hizo con las razones en contra.**
5. Una vez hecho este rato de oración, todos se reúnen y cada uno se limita a leer las razones a favor que escribió y los otros se limitan a escuchar con apertura y atención con la misma actitud que la vez anterior, fijándose cada uno en cómo reacciona al escuchar lo que otros dicen, tanto en lo que coinciden con uno como en lo que piensan distinto.
6. **Después se podría dejar un tiempo de oración personal para que cada uno revise lo que le impresionó de lo dicho por los demás en contra y a favor, lo que le produjo atracción o rechazo y lo que hace suyo después de oírlo.**
7. Se comparten en el grupo estas reacciones, explicando qué le hace peso a cada uno, lo que le inquieta, lo que le da paz.

8. Este esfuerzo de ponerse todos delante del Señor a buscar las razones en contra y las razones a favor y de escucharse sin discutir y de compartir la reacción que se tiene frente a lo que dicen otros **permite abrir la mirada, superando la visión personal que puede estar marcada por intereses, miedos, afectos poco ordenados.** En el fondo es un proceso de liberación. Este proceso puede exigir tiempo porque a lo mejor hay que repetirlo.
9. **El siguiente paso consistiría en un tiempo de oración delante de Jesús, contemplando su modo de actuar, sus enseñanzas y preguntándose, después de haber escuchado las razones en contra y a favor y haber examinado lo que me pasó al formularlas y al escuchar lo que otros decían, qué opción pienso debemos tomar.** ¿Debemos hacernos cargo de un comedor para la gente de la calle o no? ¿Cuáles son las razones que me inclinan a esa decisión? ¿Estoy en paz cuando pienso en esa decisión? Cada uno debe escribir aquello que concluye.
10. A continuación, cada uno debería leer lo que escribió acerca de si conviene que nos hagamos cargo del comedor o no y por qué. Los demás deben oír y leer lo suyo cuando le corresponda. Es importante que cada uno lea todo lo escrito y no diga, “pienso como fulano o fulano y para no repetir...”. Es importante precisamente saber lo que a cada uno dijo el Señor en este proceso confiando en que el Espíritu habla a través de cada uno. Podría en este momento introducirse un tiempo de preguntas y respuestas para aclarar lo que cada uno ve, sin entrar en discusión.
11. Una vez escuchados todos, es el momento de que cada uno diga si le parece que hay claridad en el grupo. Puede ser que se haya llegado a cierta unanimidad o consenso entre todos lo que es un importante signo del Espíritu y esa sería la decisión. Puede ser que haya mucha disparidad y falta de paz en el grupo y haya que prolongar el proceso volviendo a hacer el camino de las razones en contra y favor y todo el resto. Pero también puede ocurrir que haya una postura de la mayoría y una de la minoría y sería del caso preguntar a los de la

postura minoritaria si quedarían en paz asumiendo la posición mayoritaria, lo que puede exigir un tiempo de oración adicional. Si consideran que podrían asumirla, se toma esa decisión.

12. **Una vez tomada la decisión, conviene dejar pasar un tiempo, que puede ser una semana, o un mes o algo por el estilo antes de llevarla a la práctica, tiempo durante el cual conviene pedirle al Señor que confirme al grupo en esa decisión.** Es un tiempo precisamente para buscar la confirmación de parte del Señor que se manifiesta normalmente en paz, alegría, serenidad, unión, fuerza.
13. **Este proceso puede parecer complicado y engorroso y difícil de realizar y es verdad que supone tiempo, que no puede enmarcarse fácilmente en la reunión de una tarde.** Por eso no es un proceso para decidir cosas banales, sino asuntos importantes. Pero nos muestra un camino para superar nuestra visión demasiado personal, muchas veces marcada por las dificultades, temores e inseguridades de cada uno, y nos permite abrirnos a través de los demás a la mirada que el Señor tiene sobre la realidad. Nos saca del clima de discusiones en que los más fuertes se imponen sobre los más débiles o los que gritan más fuerte o se enojan imponen su posición.

**Una vez más hay que repetir que todo el proceso de discernimiento personal y comunitario se basa en la confianza de que Dios nos habla a través de las mociones que se producen en nuestro corazón y en el corazón de nuestros hermanos al momento de buscar lo que El quiere que hagamos para tener más vida y vida en abundancia.**